

Ha muerto Paquita

En la madrugada del sábado 30 de julio descansó en el Señor Paquita Criado Juárez, a los 78 años de edad.

Tras cruel enfermedad, que le hizo sufrir mucho en las últimas semanas, supo purificarse ofreciendo al Corazón de Jesús todos sus muchos dolores.

Fue un alma de Dios, toda su vida quemada en el servicio puntual, delicado y constante al cuidado de su parroquia, la Asunción, desde su juventud.

El altar y el sagrario eran sus grandes obsesiones en cuanto al cuidado y limpieza.

Jovial, callada, sencilla con una vida de piedad intensa fue un ejemplo siempre para todos.

El pasado año el Señor le depa-
ró el consuelo y alegría, junto a su hermana, de ver hecho realidad el sueño de su vida: ver en su casa a unas religiosas para el cuidado de los enfermos en sus domicilios y tener un sagrario bajo su mismo techo.

La parroquia de la Asunción ha perdido una colaboradora excepcional y casi única, pero ha ganado una intercesora en el Cielo.

SIEMBRA se une a la pena de cuantos lloran su muerte y sobre todo a Cayetana, su hermana del alma desolada y triste, ya que con Paquita estaba tan unida que eran como un sólo corazón desde siempre.

Fue una persona que pasó haciendo el bien y ahora habrá recibido, sin duda, el premio del criado bueno y fiel del evangelio: pasar a la casa de su Señor.

Carta a Cayetana

Recordando a Paquita, que se fue a la CASA DEL PADRE

¡Te he visto llorar Cayetana...! No llores mucho, amiga mía, es natural que esta pérdida te duela... (nos duele a todos). Es muy dura la separación TEMPORAL... Jesús, también lloró a Lázaro... Acaso, para demostrarnos una vez más, su gran amor y comprensión hacia nosotros... ¡Ten ánimo!... Tu, que la conocías mejor que nadie, sabes muy bien que la tenemos en el Cielo... gozando de la inefable dicha de Dios...

Ella hoy, no se cambiaría, por nada, con ninguno de nosotros...

¿Para qué?... Para empezar otra vez a caminar por este valle de lágrimas...

Yo me la imagino llena de gloria y felicidad... ¿No la sientes así? ¡Se lo ha ganado a pulso!... Esa entrega total, al servicio del señor. Ese no escatimar jamás sacrificio ni trabajo alguno por ayudar al mejor reino de Dios.

Paquita era, como esa lucecita

que está junto al Sagrario. Donde estaba ella, era preciso encontrar muy cerca a Jesús. Su presencia, irradiaba una bondad y humildad fuera de lo común... Si esto es cierto, ¿cómo no va a recoger ese 100 X 1 que siempre prometió Jesús a los que le aman. El Señor ya le ha dado todas las maravillas del Cielo... yo pienso que ahora mismo, no podrá abarcar tanta felicidad..."NI EL OJO VIO NI EL OIDO OYO" lo que Dios nos tiene preparado...

Acaso el mundo actual, falto siempre de reflexión, quizá no lo vea así, pero yo sé de tu fe, y sabes que es verdad... ¡Ánimo, Cayetana! que no decaiga esa gran fe y esperanza. Sólo es separación temporal. Llegará un día que todos volveremos a vernos... Lo asegura Jesús. "YO SOY LA RESURRECCION Y LA VIDA"... Confíemos una vez más en su amorosísimo Corazón. El tiene el único bálsamo eficaz, para curar las heridas del nuestro... y con mucho amor nos asegura que su YUGO ES SUAVE Y SU CARGA ES LIGERA...

Yo, también, querida Cayetana, pasé humanamente por trances muy dolorosos y te aseguro que jamás me ha faltado el consuelo y la caricia de Jesús.

Este es el inmenso tesoro que tenemos los cristianos. Esa seguridad de que Jesús y María nos ayudan a caminar, hasta que lleguemos a la CASA DEL PADRE... META FINAL DE TODO CRISTIANO.

Cuenta siempre con mi cariño y oración.

NATY ROYO

TICO, por Quique



(De "Vida Nueva")